



Condenado a muerte

HELE DI AZNA

Voy a comentar un libro sincero y honesto, de modo que prefiero empezar diciendo la verdad: Fernando Savater (FS) es amigo mío. Sabemos, sin embargo, que un amigo es aquel que soporta nuestras opiniones, por muy contrarias que sean a las suyas, sin sentir ofensa. En consecuencia, me habría gustado hablar mal del libro para demostrar el cariño que le tengo. No me ha sido posible. He cavilado todas las maldades posibles, sin éxito.

Es norma reconocida que sólo escriben sus memorias aquellos que han vivido experiencias fuera de lo común. Jefe de Estado, estatutadores, estrellas del balón, generales, comisarios. En fin, la crema de la sociedad. Esto sucedía antes, cuando los lectores buscaban entrever en las vidas ajenas una más verdadera, emocionante y criminal, que a ellos les había sido negada. Las cosas han cambiado y en la actualidad todas las vidas son verdaderas y seguramente criminales, pero no hay manera de saberlo porque las están pasando todo el día por la tele, de modo que muchos lectores buscan lo contrario: una biografía que ilustre sobre lo extraordinario de sus vidas comunes. Y eso van a encontrar si leen la biografía de FS. —Mira por dónde. **Autobiografía razonada.** Taurus, 2003— una vida la mar de normal, pero dirigida por un vicio enorme, descarnado, como el seno de aquel argentino. Y ese vicio es la alegría.

No es que a FS no le hayan sucedido cosas, que no haya vivido dramas, de hecho su vida es una de las más dramáticas que conozco porque lleva años condenado a muerte, no como el resto de la humanidad, sino porque unos mentecatos quieren matarlo para que Euzkadi sea libre. Así y todo, lo interesante de su vida no son los dramas o los sucesos, sino la capacidad para vivirlos sin renunciar a toda la felicidad posible. Lo asombroso es que nadie haya podido apearle de su

Admirable vida de un hombre que ilustra lo extraordinario de lo cotidiano, a través del hilo de la alegría.



PERSEGUIDO.— "Yo, como Lord Jim si que soy fundamentalmente cobarde cuando apremia lo que me espanta", dice Fernando Savater.

las circunstancias, como cuando le interrogaban en las comisarías franquistas y tenía que esforzarse para no hacer chistes con los guardias.

Como salgo en el libro, les voy a contar aquella vez que nos detuvieron en la frontera de Francia. Los policías resolvieron las maldades en busca de propaganda comunista, pero sólo encontraron un libro de Klossowski. Animado por tamaño descubrimiento, el funcionario gritó: "¡Aquí lo tengo, señor comisario, un panfleto de Klotzotkiy!". Las carcajadas de Fernando son contagiosas. Pero aquellas risas nos costaron caras. Nos retuvieron un día entero, desnudos de cara a la pared, y sólo nos soltaron porque no sabían qué hacer con nosotros. La risa de FS es un arma letal.

¿Cómo ha conseguido este individuo mantener la moral en todo tiempo y lugar durante casi sesenta años? Es inexplicable. Para empezar, tuvo una infancia rotundamente feliz, lo cual es uno de los motivos de depresión más frecuente entre los adultos. Esa infancia, en su San Sebastián del alma (y ahora del cuerpo) (del cuerpo de seguridad, quiero decir), está morosa y amorosamente descrita en el primer cuarto del libro. Por

malidad, porque FS es alegre pero no tonto. Como era leco y leía libros, en el colegio le apedreaban y perseguían. Le siguen persiguiendo, pero ya no por leer sino por malo. Aquellos sucesos le enseñaron a vivir por su cuenta y gracias a ellos no ha pertenecido a ningún gremio, mafia, partido, identidad o juraría. Va por libre, algo tremendamente arriesgado para un intelectual que trate de sobrevivir en cualquier rincón de la península ibérica.

Su infancia termina cuando la familia se traslada a Madrid. Naya batucata.

Lo que hace admirable la vida de Savater es que no tiene ni un gramo de héroe.

Y empieza su actividad política contra los matones. En aquella época los matones eran muchos más, pero gustaban menos. La vida universitaria, el descubrimiento de la filosofía, de los alienígenas, de los amigos, de los maestros, de la sal de la vida, culminan con la muerte de Franco. El talento de FS para las anécdotas es fabuloso. Cuenta que durante las elecciones de 1982 el amado Juan García Hortelano iba feliz de grupo en grupo diciendo: "¡Garra los nuestros! ¡Dentro de dos horas nos encontramos en el mostrador de Iberia para

La última sección del libro se refiere, con bastante poder por cierto, a su actual condición de perseguido político. Es estupendo que cuando el amenazado de muerte es Salma Rushdie tantos intelectuales, modistas, actores de cine e incluso ministros, se preocupen por su salud. En cambio, con FS ¿verdad? Y con todos los otros, porque son más de mil los condenados a muerte en el País Vasco. Pero, claro, eso es cosa de vascos, ¿no? Hace unos días, un incommensurable imbécil escribía en «La Vanguardia» que los de «Basta Ya!» profanaban berridos en sus manifestaciones. El delicado oído de este patriota catalán se sentía ofendido porque los condenados a muerte no se dejaban oír en silencio. Los juicios lo hacían mejor.

¿Estamos hablando de un héroe? ¿No soñaría? ¿No, también, lo que hace admirable la vida de un ciudadano corriente como FS es que no tiene ni un gramo de héroe? "Para conocer el auténtico coraje de alguien es preciso saber el valor con que se enfrenta a lo que de verdad el teme, no a lo que suelen temer los demás. Y yo, como Lord Jim, bien sé que soy fundamentalmente cobarde cuando apremia lo que me espanta" (página 337). Entonces, ¿cómo lo aguantas? Pues con alegría, una virtud casi inexistente en este tiempo de agravios, plañideras, quejicas y lloronas. ¿Y cómo se consigue no ser un cenizo? El autor mismo nos lo explica: "Mientras que los demás necesitan tomar de vez en cuando la poción mágica que multiplica las fuerzas al disipar las brumas existenciales, yo puedo prescindir de ella porque —como Obélix— me caí en la marmita de pepetas" (página 243).

Así es. Hay que caerse en la marmita. La vida de FS es como la poción mágica. Y su sentido, el de aquel verso laureano: "¡Era esto la vida? ¡Váyanse a empezar!".

©Hele Di Azna, derechos reservados

La Tocco y sus lecturas sobre sexo. [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Tocco, Cristina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Tocco y sus lecturas sobre sexo. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile